

tado suplente á la Legislatura Local en 1896, fué diputado suplente al Congreso de la Unión en 1898, resultando electo diputado propietario en el período siguiente, dos años después resultó electo Senador Suplente por el Estado de Coahuila y en 1904 fué electo Senador Propietario por esta Entidad Federativa. En 1908, en virtud de una licencia concedida al Gobernador Cárdenas, lo nombró Gobernador Interino la Legislatura Local.

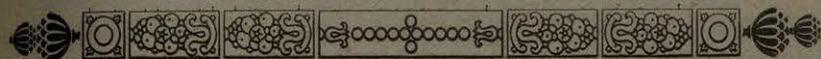
Después de todo esto, comió D. Venustiano el amargo pan del destierro en tierra extranjera debido á las persecuciones de la Dictadura por las ideas democráticas del C. Carranza.

Fué candidato del pueblo al Gobierno del Estado de Coahuila en las últimas elecciones de la tiránica administración de Díaz, pero se cometió uno de los incontables fraudes electorales, burlando la voluntad del pueblo.

El Sr. Carranza es Senador y su cargo arranca de los comicios de 1908, por la cual razón no fué de los desconocidos por el Plan Revolucionario de San Luis Potosí.

Hemos tenido el gusto de conocer aquí al ameritado Ciudadano convencido demócrata, don Venustiano Carranza, pues estuvo presente en el ataque y toma de Ciudad Juárez, y después fué nombrado Ministro Provisional de Guerra en el Gabinete de Madero, á raíz de la rendición de la referida ciudad.

En la actualidad es Gobernador, electo por el pueblo, del Estado de Coahuila.



Gustavo A. Madero.

O por su parentesco con el Presidente Popular, sino por sus propios méritos y servicios á la causa es D. Gustavo Madero una de las figuras más prominentes del partido revolucionario y de aquellos que garantizan hábil y honrada gestión administrativa después de que las armas insurgentes cumplan su labor de limpia social. Antes de que comenzara la actual campaña contra el despotismo, D. Gustavo Madero vivía en el más absoluto apartamiento de la política, como vivieron durante los treinta años del imperio Porfirista casi todos los hombres que no pudiendo contribuir al mejoramiento de una situación lamentable preferían mantenerse alejados de toda complicidad. El trabajo en el comercio y la industria, fomentados con abundantes recursos propios, ocuparon toda la actividad de D. Gustavo, sostenida por una vida pacífica de hogar y provinciana sociabilidad, siendo de decirse en su elogio que, como va siendo ya algo común entre los ricos de nuestra frontera del norte, no limitaba sus actividades al préstamo usurario y al cultivo ru-

dimentario de la tierra, tal como lo hacen nuestros ricos tradicionales, sino que, como hombre lleno de vigor y espíritu de empresa, abría nuevos caminos al desarrollo de la riqueza pública y luchaba con el empeño de utilizar el capital para el progreso de los hombres y no para fomentar necias holgazanerías.

De esta vida fecunda se apartó Madero, cuando llegó el momento de transformación política de la Patria, sintiendo que aun á costa de su bienestar y de sus goces, debía responder á los llamados del nuevo deber, del peligroso deber patriótico que lo invitaba á contribuir en la regeneración y mejoramiento de su pueblo. En la ciudad de Parras, donde su conducta y nombre le aseguraban prestigio, fundó un club anti-reeleccionista, celebró meetings, se ocupó en obras de propaganda política, animó á los tibios, contagió á los entusiastas y guiando siempre con el ejemplo, ha venido representando elemento importantísimo en la ya larga lucha contra el poder dictatorial.

Fué Gustavo Madero de los primeros en darse cuenta de que no bastarían las medidas pacíficas para que el pueblo obtuviese aunque fuera en parte sus demandas. Comprendió que era preciso contrarrestar la fuerza con la fuerza y la agresión con la espada vencedora del rebelde, decidió afrontar las consecuencias de la lucha armada, el destierro, el peligro, quizá la ruina económica, y sin vacilaciones ha continuado en el puesto de los hombres que, según la frase un poco olvidada, pero siempre oportuna de D. Melchor Ocampo: "se quiebran pero no se doblan."

Muy trillado, aunque muy justo, es el elogio que se tributa á los hombres que en medio de la pobreza y los sufrimientos logran conservar una integridad moral en medio de las tentaciones del poder y del lucro ilegítimo, pero también es de justicia elogiar el mérito de los que saben

sacrificar la riqueza y los placeres ya poseídos, en favor de los ideales más altos de patria y de humanidad, y no podría afirmarse sin mucho meditarlo, cuál es sacrificio más meritorio si el del que se niega á recibir honores indebidos ó el del que renuncia los que ya tiene en aras de un ideal más alto.

Gustavo Madero ha sido aún más útil en la guerra que en la paz, porque su actividad desde el principio de la campaña armada ha estado consagrada por completo á nuestra causa, y sus servicios como agente financiero de la revolución son insustituibles. Su carácter disciplinado en los negocios es la mejor garantía de que los intereses pecuniarios del nuevo gobierno serán hábilmente administrados.

Como los hombres apenas comienzan su vida pública y son todavía bastante jóvenes para que su obra en cualquier sentido deba estimarse como solamente comenzada, es inútil envanecerlos con el elogio insistente; basta reconocer que sus acciones van dirigidas en buen sendero y estimularlos para que den de sí, cada vez más, todo aquello de que son capaces.

Por eso, fundados en lo que el Sr. Madero ha hecho, esperamos que hará todavía mucho bien á nuestra Patria y que va á ser de los que nos dan mayores sorpresas de adelanto y de tino, en la gran obra que vamos á presenciar de renacimiento y positivo progreso de nuestro pueblo.

